

**SEMANA MISIONERA-HOSPITALARIA
14-20 Octubre 2013**

LEMA JORNADA MUNDIAL:

Fe + Caridad = Misión

LEMA INSTITUCIONAL:

Misión = Hospitalidad



PRESENTACIÓN

**"La misión consiste en experimentar la consolación
y dársela al pueblo"**

**"La gente necesita palabras, pero sobre todo necesita la
consolación
y la misericordia de Dios"**

(Papa Francisco)

Queridos Colaboradores, Voluntarios, Hermanas y Hermanos:

Tras el paréntesis del año pasado por la Celebración de nuestros Capítulos Generales, volvemos a invitaros a participar en la Semana de oración Misionera vivida desde la mirada de la Hospitalidad. Lo hacemos junto con la Iglesia universal, en el pórtico del cierre del año de la FE y tras la beatificación el 13 de octubre en Tarragona (España) de **24 Hermanos Hospitalarios, Testigos de la FE y Misericordia**.

El Lema propuesto **FE + Caridad= Misión**, se concreta en nuestro servicio de Misericordia, en las diversas formas de expresión que se plasman a lo largo y ancho de los cinco continentes y a través de tantos gestos realizados en lo cotidiano y a veces escondidos de esa respuesta consoladora, humanizante y sanadora que es la hospitalidad que recibimos con don y que del mismo modo queremos regalar.

Os ofrecemos como ayuda o subsidio para esta semana de oración, compartida con las personas asistidas en nuestras casas, colaboradores voluntarios, etc, este folleto y unas frases o llamadas que al respecto del tema que se propone, dirigió el Papa Francisco a toda la gente de buena voluntad, a través del encuentro en Roma a jóvenes religiosas, religiosos y seminaristas en el mes de julio pasado.

Desde la esperanza que con el esfuerzo de todos podemos alcanzar nuevas metas en nuestro compromiso Misionero-Hospitalario.

Os saludamos unidos desde la oración, en el envío a vivir la MISIÓN EN

FIDELIDAD al Evangelio, en clave de Hospitalidad.

LAUDES/VISPERAS

Lunes día 14: Textos en torno a la FE

Lema del día: Hospitalidad: Don y Respuesta

BÍBLICOS:

“La fe es garantía de lo que se espera; la prueba de las realidades que no se ven.

Por ella fueron alabados nuestros mayores. Por la fe, sabemos que el universo fue formado por la palabra de Dios, de manera que lo que se ve resultase de lo que no aparece. Por la fe, ofreció Abel a Dios un sacrificio más excelente que Caín, por ella fue declarado justo, con la aprobación que dio Dios a sus ofrendas; y por ella, aun muerto, habla todavía. Por la fe, Henoc fue trasladado, de modo que no vio la muerte y no se le halló, porque le trasladó Dios. Porque antes de contar su traslado, la Escritura da en su favor testimonio de haber agradado a Dios.

Ahora bien, sin fe es imposible agradarle, pues el que se acerca a Dios ha de creer que existe y que recompensa a los que le buscan....” (Hebreos 11)

INSTITUCIONAL:

“Como familia reunida en el nombre del Señor, nuestra comunidad es, por naturaleza, el lugar privilegiado en donde la experiencia de Dios ha de poder alcanzarse en su plenitud y comunicarse a los demás.

En ella vivimos nuestra fe como respuesta personal de amor a Dios, que nos amó primero y la expresamos aceptando con sencillez su salvación, que transforma gradualmente nuestra vida y exige ser manifestada en nuestro actuar.

Nuestra vida de creyentes, abierta a la revelación del Padre y a la comunión con El, por Cristo, en el Espíritu Santo, nos permite participar en el misterio trinitario en fe, en esperanza y en amor.

Esta participación es la fuente de la actitud contemplativa de nuestra vida.” (Const. OH. 27)

“La vocación es una realidad dinámica que acogemos y cultivamos con fidelidad progresiva, en la unión con Dios, la vivencia del carisma y la renovación continuada.

Dando gracias a Dios y en corresponsabilidad con las hermanas que han recibido el mismo don, ponemos el máximo empeño en afianzar la propia vocación y elección. Convencidas de que somos llamadas a perseverar en la Congregación, correspondemos a la fidelidad de Dios con nuestra fidelidad generosa y alegre.

En los momentos difíciles repitamos: «Jesús mío, de mí desconfío, en vuestro Corazón confío y me abandono». (Const. HSC 95)



SOCIAL:

“La Iglesia, con su doctrina social, no sólo no se aleja de la propia misión, sino que es estrechamente fiel a ella. La redención realizada por Cristo y confiada a la misión salvífica de la Iglesia es ciertamente de orden sobrenatural. Esta dimensión no es expresión limitativa, sino integral de la salvación. Lo sobrenatural no debe ser concebido como una entidad o un espacio que comienza donde termina lo natural, sino como la elevación de éste, de tal manera que nada del orden de la creación y de lo humano es extraño o queda excluido del orden sobrenatural y teológico de la fe y de la gracia, sino más bien es en él reconocido, asumido y elevado. « En Jesucristo, el mundo visible, creado por Dios para el hombre (cf. Gn 1,26-30) —el mundo que, entrando el pecado, está sujeto a la vanidad (Rm 8,20; cf. ibid., 8,19-22)—, adquiere nuevamente el vínculo original con la misma fuente divina de la Sabiduría y del Amor. En efecto, “tanto amó Dios al mundo que le dio su unigénito Hijo (Jn 3,16)”. Así como en el hombre-Adán este vínculo quedó roto, así en el Hombre-Cristo ha quedado unido de nuevo (cf. Rm 5,12-21)” (Compendio DSI nº64)

Martes día 15: Textos en torno a la CARIDAD

Lema del día: Hospitalidad: Conversión y Comunión

BÍBLICOS:

“Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiene. Y si tuviese profecía, y entendiese todos los misterios y toda ciencia, y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, y no tengo amor, nada soy. Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve.

El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; no se goza de la injusticia, más se goza de la verdad.

Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor nunca deja de ser; pero las profecías se acabarán, y cesarán las lenguas, y la ciencia acabará. Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos; más cuando venga lo perfecto, entonces lo que es en parte se acabará.

Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño; mas cuando ya fui hombre, dejé lo que era de niño.

Ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como fui conocido.

Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor.” (1^a. Corintios 13)

INSTITUCIONAL:

“El seguimiento y servicio de nuestro Señor Jesucristo es la mayor preocupación de nuestra vida; deseamos amarlo sobre todas las cosas del mundo y por su amor y bondad, queremos hacer el bien y la caridad a los pobres y necesitados.” (Const. OH. 4c)

“Recibimos este espíritu del Corazón de Jesús abandonándonos confiadamente a Él, procurando pensar, amar y desear del mismo modo que Él. Encontramos la fuerza para perseverar en nuestra vocación de caridad, en la celebración, recepción y adoración de la eucaristía, fuente perenne de comunión, vida y amor, en la vivencia del misterio Trinitario y en la contemplación asidua de la pasión.” (Const. HSC 7)

SOCIAL:

“La caridad social y política no se agota en las relaciones entre las personas, sino que se despliega en la red en la que estas relaciones se insertan, que es precisamente la comunidad social y política, e interviene sobre ésta, procurando el bien posible para la comunidad en su conjunto. En muchos aspectos, el prójimo que tenemos que amar se presenta « en sociedad », de modo que amarlo realmente, socorrer su necesidad o su indigencia, puede significar algo distinto del bien que se le puede desear en el plano puramente individual: amarlo en el plano social significa, según las situaciones, servirse de las mediaciones sociales para mejorar su vida, o bien eliminar los factores sociales que causan su indigencia. La obra de misericordia con la que se responde aquí y ahora a una necesidad real y urgente del prójimo es, indudablemente, un acto de caridad; pero es un acto de caridad igualmente indispensable el esfuerzo dirigido a organizar y estructurar la sociedad de modo que el prójimo no tenga que padecer la miseria, sobre todo cuando ésta se convierte en la situación en que se debaten un inmenso número de personas y hasta de pueblos enteros, situación que asume, hoy, las proporciones de una verdadera y propia cuestión social mundial. “(Compendio DSi nº208)

Miércoles día 16: Textos en torno a la ESPERANZA

Lema del día: Hospitalidad: Gozo y Contagio

BÍBLICOS:

“...es verdad que quien no conoce a Dios, aunque tenga múltiples esperanzas, en el fondo está sin esperanza, sin la gran esperanza que sostiene toda la vida (cf. Ef 2,12). La verdadera, la gran esperanza del hombre que resiste a pesar de todas las desilusiones, sólo puede ser Dios, el Dios que nos ha amado y que nos sigue amando « hasta el extremo », « hasta el total cumplimiento » (cf. Jn 13,1; 19,30). Quien ha sido tocado por el amor empieza a intuir lo que sería propiamente « vida ». Empieza a intuir qué quiere decir la palabra esperanza que hemos encontrado en el rito del Bautismo: de la fe se espera la « vida eterna », la vida verdadera que, totalmente y sin amenazas, es sencillamente vida en toda su plenitud. Jesús que dijo de sí mismo que había venido para que nosotros tengamos la vida y la tengamos en plenitud, en abundancia (cf. Jn 10,10), nos explicó también qué significa « vida »: « Ésta es la vida eterna: que te conozcan a ti, único Dios verdadero, y a tu enviado, Jesucristo » (Jn 17,3). La vida en su verdadero sentido no la tiene uno solamente para sí, ni tampoco sólo por sí mismo: es una relación. Y la vida entera es relación con quien es la fuente de la vida. Si estamos en relación con Aquel que no muere, que es la Vida misma y el Amor mismo, entonces estamos en la vida. Entonces « vivimos ».” (Benedicto XVI. Spe Salvi No.27)



INSTITUCIONAL:

“Nuestra misión nos pone constantemente en contacto con el sufrimiento de los hombres; por eso, la contemplación de la Pasión de Cristo, "Varón de dolores", ocupa un lugar destacado en nuestra espiritualidad: en la Pasión, en efecto, descubrimos el sentido salvífico del dolor; de ella recibimos fuerza y consuelo en las pruebas y debilidades; con ella, en fin, aprendemos el modo de presentar al Señor ante los que sufren, como signo de esperanza y de vida.” (Const. OH 33)

“Con nuestra vida consagrada manifestamos el amor que Dios tiene a todos los hombres, somos mensaje de esperanza y testimoniamos que el mundo no puede ser transformado sin el espíritu de las bienaventuranzas”. (Const. HSC 13)

SOCIAL:

“La esperanza cristiana confiere una fuerte determinación al compromiso en campo social, infundiendo confianza en la posibilidad de construir un mundo mejor, sabiendo bien que no puede existir un « paraíso perdurable aquí en la tierra». Los cristianos, especialmente los fieles laicos, deben comportarse de tal modo que « la virtud del Evangelio brille en la vida dia-ria, familiar y social. Se manifiestan como hijos de la promesa en la medida en que, fuen-tes en la fe y en la esperanza, aprovechan el tiempo presente (cf. Ef 5,16; Col 4,5) y esperan con paciencia la gloria futura (cf. Rm 8,25). Pero no escondan esta esperanza en el interior de su alma, antes bien manifiéstela, incluso a través de las estructuras de la vida secular, en una constante renovación y en un forcejeo con los dominadores de este mundo tenebro-so, contra los espíritus malignos (Ef 6,12) ». Las motivaciones religiosas de este compromiso pueden no ser compartidas, pero las convicciones morales que se derivan de ellas consti-tuyen un punto de encuentro entre los cristianos y todos los hombres de buena volun-tad.” (Compendio DSI nº579)



Jueves día 17: Textos en torno a la RESPONSABILIDAD

Lema del día: Hospitalidad: Compromiso compartido

BÍBLICOS:

“... Existen carismas diversos, pero un mismo Espíritu; existen ministerios diversos, pero un mismo Señor; existen actividades diversas, pero un mismo Dios que ejecuta todo en todos. A cada uno se le da una manifestación del Espíritu para el bien común. Como el cuerpo, siendo uno, tiene muchos miembros, y los miembros, siendo muchos, forman un solo cuerpo, así es el Mesías. Todos nosotros, judíos o griegos, esclavos o libres, nos hemos bautizado en un solo Espíritu para formar un solo cuerpo, y hemos absorbido un solo Espíritu. El cuerpo no consta de un miembro, sino de muchos. Si un miembro sufre, sufren con él todos los miembros; si un miembro es honrado, se alegran con él todos los miembros. Vosotros sois cuerpo del Mesías, y miembros singulares suyos. Dios los dispuso en la Iglesia: primero apó-stoles, segundo profetas, tercero maestros, después milagros, después carisma de sanaciones, de asistencia, de gobierno, de lenguas diversas. ¿Son todos apóstoles?, ¿son todos profetas?, ¿son todos maestros?, ¿todos taumaturgos?, ¿tienen todos carismas de sanaciones?, ¿hablan todos lenguas arcanas?, ¿son todos intérpretes? Aspirad a los carismas más valiosos. Y ahora os indicaré un camino mucho mejor.” (1º. Corintios, 12, 4-7; 12-14; 26-31)

INSTITUCIONAL:

“vivimos conscientemente la alegría y la responsabilidad de ser comunidad, participando en sus manifestaciones; existen momentos de diálogo, de revisión y evaluación, en los que Cristo ocupa el centro, y nos dejamos guiar por el Espíritu, para discernir la voluntad del Padre sobre la comunidad y sobre cada persona;” (Const. OH 38b-c)

“Por nuestro carisma somos llamadas a ser testigos de que el Cristo compasivo y misericordioso del Evangelio permanece vivo entre los hombres. La hospitalidad que nos define se expresa:

- en un amor personal y fraternal, sincero y gratuito a las hermanas de la propia comunidad;
- en una profunda actitud de bondad y ternura, y en un servicio paciente, continuo, abnegado y alegre a los enfermos, vivas imágenes de Jesús;
- en la acogida con un estilo de vida sencillo y humilde, a todas las personas que llegan a nosotras.” (Const. HSC 5)



SOCIAL:

“Los auténticos cambios sociales son efectivos y duraderos solo si están fundados sobre un cambio decidido de la conducta personal. No será posible jamás una auténtica moralización de la vida social si no es a partir de las personas y en referencia a ellas: en efecto, «el ejercicio de la vida moral proclama la dignidad de la persona humana ». A las personas compete, evidentemente, el desarrollo de las actitudes morales, fundamentales en toda convivencia verdaderamente humana (justicia, honradez, veracidad, etc.), que de ninguna manera se puede esperar de otros o delegar en las instituciones. A todos, particularmente a quienes de diversas maneras están investidos de responsabilidad política, jurídica o profesional frente a los demás, corresponde ser conciencia vigilante de la sociedad y primeros testigos de una convivencia civil y digna del hombre.” (Compendio DS 1 nº134)

Viernes día 18: Textos en torno a la DISPOSIBILIDAD

Lema del día: Hospitalidad: Apertura y Entrega

BÍBLICOS:

“Al sexto mes fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. Y entrando, le dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo». Ella se conturbó por estas palabras, y discurría qué significaría aquel saludo.

El ángel le dijo: «No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. Él será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin». María respondió al ángel: «¿Cómo será esto, puesto que no conozco varón?».

El ángel le respondió: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios. Mira, también Isabel, tu pariente, ha concebido un hijo en su vejez, y este es ya el sexto mes de aquella que llamaban estéril, porque ninguna cosa es imposible para Dios». Dijo María: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra».” (Lucas 1, 26-38)



INSTITUCIONAL:

“Como la primitiva comunidad cristiana, ponemos en común los bienes personales: compartimos con los Hermanos de la comunidad cuanto somos y tenemos; el fruto de nuestro trabajo contribuye a aliviar las necesidades comunes; vivimos en disponibilidad, apertura y servicio, como testimonio de la espiritual comunión que nos une y del carácter de dependencia, inherente a la pobreza; esto nos permite aceptar, con sencillez y gratitud, lo que recibimos de los demás. (Const. OH 14a)

“Vivir nuestro carisma en fidelidad requiere: íntima unión con Dios; visión de fe para descubrir en el enfermo a Cristo, que recibe como hecho a sí mismo cuanto hacemos al hombre necesitado; mansedumbre y amor, de modo que pueda ver en nosotras al Cristo que le conforta y cuida; actitud de servicio desinteresado y alegre; respeto a la persona y defensa de sus derechos; solicitud de verdaderas madres; especial dedicación a los que más sufren, se encuentran más limitados y son menos atrayentes; disponibilidad para cualquier servicio aun con riesgo de la propia vida; preparación y actualización profesional; centros, donde los tengamos, adaptados a las exigencias de personas, tiempos y lugares.” (Const. HSC 62)

SOCIAL:

“La promoción de la paz en el mundo es parte integrante de la misión con la que la Iglesia prosigue la obra redentora de Cristo sobre la tierra. La Iglesia, en efecto, es, en Cristo « ‘sacramento’, es decir signo e instrumento de paz en el mundo y para el mundo ». La promoción de la verdadera paz es una expresión de la fe cristiana en el amor que Dios nutre por cada ser humano. De la fe liberadora en el amor de Dios se desprenden una nueva visión del mundo y un nuevo modo de acercarse a los demás, tanto a una sola persona como a un pueblo entero: es una fe que cambia y renueva la vida, inspirada por la paz que Cristo ha dejado a sus discípulos (cf. Jn 14,27). Movida únicamente por esta fe, la Iglesia promueve la unidad de los cristianos y una fecunda colaboración con los creyentes de otras religiones. Las diferencias religiosas no pueden y no deben constituir causa de conflicto: la búsqueda común de la paz por parte de todos los creyentes es un decisivo factor de unidad entre los pueblos. La Iglesia exhorta a personas, pueblos, Estados y Naciones a hacerse partícipes de su preocupación por el restablecimiento y la consolidación de la paz destacando, en particular, la importante función del derecho internacional. (Compendio DS 516)

Sábado día 19: Textos en torno a la MISION

Lema del día: Hospitalidad: Anuncio y Denuncia

BÍBLICOS:

«para anunciar el Evangelio son necesarias dos virtudes: la valentía y la paciencia. Los cristianos que sufren están en la Iglesia de la paciencia. Ellos sufren y todavía se cuentan más mártires hoy que en los primeros siglos de la Iglesia; ¡más mártires! Hermanos y hermanas nuestros. ¡Sufren! Llevan la fe hasta el martirio. Pero el martirio nunca es una derrota, el martirio es el grado más alto del testimonio que debemos dar. Nosotros estamos en camino hacia el martirio, los pequeños martirios: renunciar a esto, a hacer aquello... pero estamos en camino. Y ellos, pobrecitos, dan la vida, pero la dan por amor a Jesús, confesando a Jesús. Un cristiano debe tener siempre esta actitud de mansedumbre, de humildad; precisamente la actitud que tienen ellos, confiando en Jesús, encomendándose a Jesús». Papa Francisco. 28/05/2013.

INSTITUCIONAL:

“El mandato de anunciar el Evangelio a todas las gentes, que la Iglesia ha recibido de su Señor nos alcanza también a nosotros, como Hospitalarios.

Conscientes de nuestra responsabilidad en la difusión de la Buena Nueva, mantenemos siempre vivo el espíritu misionero.

Ejercitamos el apostolado hospitalario impulsando constantemente nuestra presencia en tierra de misión, particularmente en los países menos favorecidos; en ellos tratamos de señalarnos:

por el espíritu apostólico, que nos lleva no sólo a disponer los ánimos, mediante el testimonio de nuestra caridad, para que acojan el mensaje evangélico, sino también a cooperar activamente, cuando llega la ocasión, en la presencia del misterio de Cristo a los que lo ignoran;

por la disponibilidad a colaborar con las instituciones eclesiales y civiles, interesadas en la promoción de una vida más humana y más digna, tratando de contribuir, sobre todo, en la mejora de la salud pública;

por la valoración y acogida de las tradiciones autóctonas, procurando nuestra inserción en las culturas de los respectivos países.” (Const. OH 48)

“La Iglesia, enviada por Dios a todas las gentes, es misionera por su misma naturaleza; su fin es la evangelización de los pueblos. Como Cristo, que recorría las ciudades curando males y enfermedades en prueba de la llegada del reino, nosotras lo hacemos en el ejercicio de la misión hospitalaria.

Cultivamos la disponibilidad apostólica y aceptamos con gozo el envío a cualquier del mundo, según las necesidades de la Iglesia y el proyecto del Instituto.” (Const. HSC 65)

SOCIAL:

“Las personas minusválidas son sujetos plenamente humanos, titulares de derechos y deberes: « A pesar de las limitaciones y los sufrimientos grabados en sus cuerpos y en sus facultades, ponen más de relieve la dignidad y grandeza del hombre ». Puesto que la persona minusválida es un sujeto con todos sus derechos, ha de ser ayudada a participar en la vida familiar y social en todas las dimensiones y en todos los niveles accesibles a sus posibilidades.

Es necesario promover con medidas eficaces y apropiadas los derechos de la persona minusválida. « Sería radicalmente indigno del hombre y negación de la común humanidad admitir en la vida de la sociedad, y, por consiguiente, en el trabajo, únicamente a los miembros plenamente funcionales, porque obrando así se caería en una grave forma de discriminación: la de los fuertes y sanos contra los débiles y enfermos ». Se debe prestar gran atención no sólo a las condiciones de trabajo físicas y psicológicas, a la justa remuneración, a la posibilidad de promoción y a la eliminación de los diversos obstáculos, sino también a las dimensiones afectivas y sexuales de la persona minusválida: « También ella necesita amar y ser amada; necesita ternura, cercanía, intimidad », según sus propias posibilidades y en el respeto del orden moral que es el mismo, tanto para los sanos, como para aquellos que tienen alguna discapacidad.” (Compendio DSI nº148)

BÍBLICOS:

"Se apareció Yahvé en el encinar de Mambré, mientras Abraham estaba sentado a la entrada de la tienda, en lo más caluroso del día. Alzando los ojos miró, y he aquí que tres hombres estaban parados cerca de él. Tan pronto como les vio, corrió a su encuentro desde la entrada de la tienda y se postró en tierra. Y dijo: 'Señor mío, si he hallado gracia ante tus ojos te pido que no pases de largo junto a tu siervo. Que traigan un poco de agua, lavaos los pies, y tendeos bajo el árbol. Voy a traer un bocado de pan para que reconfotéis vuestra corazaón. Luego pasaréis adelante: que para eso habéis pasado junto a vuestro servidor'. Y los tres contestaron: 'Haz como has dicho'" . (Génesis 18,1-5).

INSTITUCIONAL:

"Atraídos por la persona y los gestos de Jesús, principalmente en su trato con los más débiles, y ungidos por el mismo Espíritu, nos consagramos en la hospitalidad, para cumplir el mandato de Cristo de curar a los enfermos.

Con nuestra vida, entregada al amor de Dios en el servicio a los pobres y necesitados, anunciamos el Reino al estilo de Jesús.

El no suprimió el sufrimiento, ni quiso revelar todo su misterio; pero el hombre que sufre, iluminado por la fe y unido a Cristo paciente, sabe que, con su dolor, puede contribuir a la salvación del mundo.

Por eso, vivimos la asistencia a los enfermos y nuestro servicio en favor de los necesitados, como anuncio y signo de la vida nueva y eterna conquistada por la redención de Cristo." (Const. OH 21)

"Congregadas por el Espíritu, formamos en la Iglesia, una comunidad apostólica que ha recibido el carisma de la hospitalidad y continúa en el tiempo la obra redentora de Cristo. Enviadas por el Espíritu, hacemos presente en el mundo la salvación de Dios mediante el sagrado ministerio de la caridad, en unión y a ejemplo de Jesús, que se inclinó sobre la humanidad doliente curándola de sus enfermedades." (Const. HSC 60)

SOCIAL:

"El amor de la Iglesia por los pobres se inspira en el Evangelio de las bienaventuranzas, en la pobreza de Jesús y en su atención por los pobres. Este amor se refiere a la pobreza material y también a las numerosas formas de pobreza cultural y religiosa. La Iglesia « desde los orígenes, y a pesar de los fallos de muchos de sus miembros, no ha cesado de trabajar para aliviarlos, defenderlos y liberarlos. Lo ha hecho mediante innumerables obras de beneficencia, que siempre y en todo lugar continúan siendo indispensables ». Inspirada en el precepto evangélico: « De gracia lo recibisteis; dadlo de gracia » (Mt 10,8), la Iglesia enseña a socorrer al prójimo en sus múltiples necesidades y prodiga en la comunidad humana innumerables obras de misericordia corporales y espirituales: « Entre estas obras, la limosna hecha a los pobres es uno de los principales testimonios de la caridad fraterna; es también una práctica de justicia que agrada a Dios », aun cuando la práctica de la caridad no se reduce a la limosna, sino que implica la atención a la dimensión social y política del problema de la pobreza. Sobre esta relación entre caridad y justicia retorna constantemente la enseñanza de la Iglesia: « Cuando damos a los pobres las cosas indispensables no les hacemos liberalidades personales, sino que les devolvemos lo que es suyo. Más que realizar un acto de caridad, lo que hacemos es cumplir un deber de justicia ». Los Padres Conciliares recomiendan con fuerza que se cumpla este deber « para no dar como ayuda de caridad lo que ya se debe por razón de justicia ». El amor por los pobres es ciertamente « incompatible con el amor desordenado de las riquezas o su uso egoísta »(Compendio DSI nº184)

Papa Francisco
Roma 6-7 de Julio 2013
A los Jóvenes Religiosos, Religiosas y Seminaristas

"¡Cuántos misioneros hacen esto.

Siembran vida, salud y consuelo en las periferias del mundo!.

"Querría una iglesia más misionera y menos tranquila"

"¿De dónde nace la misión?"

"La misión es gracia"

"Es Dios el que elige, el que da la misión"

LA CONSOLACIÓN

"El estilo del enviado: la alegría de la consolación, la cruz y la oración"

"Una cascada de consolación y de ternura materna"

"Como una madre consuela a su hijo"

"Llamados a llevar la consolación de Dios a todos"

"Tenemos que sentir la consolación de Dios y transmitirla"

"Me he encontrado con personas consagradas que tienen miedo a la ternura y a la consolación de Dios. No tengáis miedo de la consolación del Señor"

"Consolad, consolad a mi pueblo"

"La misión consiste en experimentar la consolación y dársela al pueblo"

"La gente necesita palabras, pero sobre todo necesita la consolación y la misericordia de Dios"

"Testimoniad la alegría de la consolación de Cristo sin miedo"

LA CRUZ

"En la hora de la prueba y de la oscuridad ya está presente y operante la luz"

"La fecundidad pastoral no viene ni del éxito ni del fracaso, sino del conformarse a la lógica de la cruz de Jesús, la lógica del amor y de salir de uno mismo y donarse"

"La cruz y siempre la cruz con Cristo"

LA ORACIÓN

"Los operarios para la mies no se eligen a través de campañas publicitarias"

"La Iglesia no es nuestra, sino de Dios, como dice Benedicto XVI"

"Cuántas veces los consagrados pensamos que es nuestra".

"La evangelización se hace de rodillas. Sed siempre hombres y mujeres de oración"

"La vocación no es un oficio"

"El riesgo del activismo nos acecha"

"Dejarse conducir por el Espíritu Santo"

ORACION:

Señor,

tu voz sigue resonando en nuestros oídos:

"La mies es mucha... pero escasos los obreros..."

"Id y haced discípulos...

bautizándoles... enseñándoles..."

"Yo estoy con vosotros hasta el fin del mundo..."

Confiamos en tu palabra,

abrimos nuestro corazón a tu mensaje misionero
y te suplicamos con la fuerza de la fe recibida.

Haz que esta jornada misionera

sea un "nuevo Pentecostés del amor",

que nuestras comunidades

sean misioneras y rechacen la tentación

de encerrarse en sí mismas,

que las Iglesias nacientes en la misión
cooperen con otras más necesitadas

y den de su pobreza,

que los jóvenes, enfermos y personas consagradas

participen en el compromiso misionero,

que los llamados a la vocación misionera

respondan a ella con generosidad,

que los bautizados participemos

en la actividad misionera de la Iglesia

como responsables de tu encargo misionero.

Te lo pedimos con María, reina de las Misiones

Amén

**ORDEN HOSPITALARIA DE
SAN JUAN DE DIOS**

**HERMANAS HOSPITALARIAS
DEL SGDO. CORAZON
DE JESUS**

**UFFICIO MISSIONI E COOPERAZIONE
INTERNAZIONALE**

Via della Nocetta, 263 00164 ROMA (Italia)
Email: cooperazione@ohsjd.org

UFFICIO DI COOPERAZIONE ALLO SVILUPPO

Piazza Salerno, 3 00161 ROMA (Italia)
Email: ucos@hscgen.org

